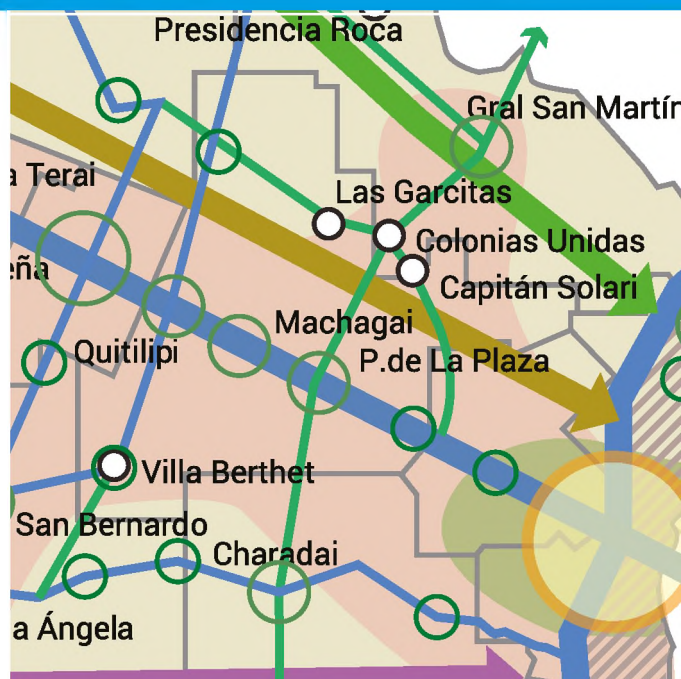


Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales

2017

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



Comisión evaluadora

Dirección general

Decano Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Dirección ejecutiva

Secretaría de Investigación

Comité organizador

Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO

Coordinación editorial y compilación

Secretaría de Investigación

Diseño y diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

María Cecilia VALENZUELA

Impresión

BECOM S.I. - Obligado 311 -
Resistencia - Chaco -
becom-si@hotmail.com

Colaboradora

Lucrecia SELUY

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 |
Resistencia | Chaco | Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Abel AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA / Gladys Susana BLAZICH / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA / Elcira Claudia GUILLÉN / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Delia KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAIDANA / Sonia Itatí MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO / Martín MOTTA / Bruno NATALINI / Carlos NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Susana ODENA / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISÓN / Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑÓNEZ / Liliana RAMÍREZ / María Ester RESOAGLI / Mario SABUGO / Lorena SÁNCHEZ / María del Mar SOLÍS CARNICER / Luciana SUDAR KLAPPENBACH / Luis VERA.

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos.
Impreso en BECOM S.I., Resistencia, Chaco, Argentina.
Octubre de 2018.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.
Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.



REVISIÓN DE ANTECEDENTES EN LAS DIMENSIONES FÍSICAS Y SOCIALES DEL PROBLEMA DE LA VIVIENDA SOCIAL DE USO PRODUCTIVO¹

PUNTEL, María L.
lau_mp8@hotmail.com

Arquitecta. Becaria doctoral del CONICET. Maestranda en Arquitectura (FADU-UNL). Docente interina auxiliar de TDyGU. Instituto de Investigación y Desarrollo en la Vivienda, FAU-UNNE.

RESUMEN

Las soluciones habitacionales estatales no dan respuestas a las necesidades de los hogares de bajos ingresos que utilizan las viviendas como unidad de producción y reproducción, con consecuentes efectos negativos en las condiciones de habitabilidad y calidad de vida de sus usuarios. El problema vincula dos campos disciplinares, el social, de las prácticas, y el físico, de la arquitectura. En este trabajo, se sistematizan y reflexionan indagaciones en ambas dimensiones, con el fin de avanzar en la revisión de antecedentes del tema, para aportar a un nuevo paradigma de vivienda social que garantice la mixtura funcional y el hábitat digno.

PALABRAS CLAVE

Vivienda social; estrategias de sobrevivencia; soluciones adecuadas.

OBJETIVOS

- Presentar los avances de la revisión teórica del problema de las viviendas productivas en el hábitat social, a partir de la indagación de los aspectos físicos y sociales que intervienen en este tipo de prácticas en el ámbito doméstico, con el fin de aportar a la revisión del paradigma de vivienda social.
- Avanzar en indagaciones conceptuales que problematicen sobre la necesidad de incorporar criterios de mixtura funcional en los planteos habitacionales, para garantizar las condiciones de habitabilidad de las viviendas y la calidad de vida de sus usuarios, como alternativa de superación de esta contradicción.

INTRODUCCIÓN

Las soluciones habitacionales estatales argentinas no dan respuestas a las necesidades de los hogares de bajos ingresos que utilizan las viviendas para habitar y para realizar actividades económicas informales de sobrevivencia. Estos hogares transforman las viviendas provistas por la ayuda social en unidades domésticas de producción y reproducción, con consecuentes efectos negativos en la calidad de vida de sus usuarios y en las condiciones de habitabilidad de las viviendas (Barreto, Benítez y Puntel, 2015). Este problema demanda la

revisión del paradigma tradicional de vivienda social, para aportar soluciones más adecuadas e integrales a las necesidades de sus destinatarios, a favor de un hábitat digno.

El presente trabajo se centra en el marco de una beca de investigación², en la que se analizan los usos productivos que los destinatarios de las viviendas de promoción estatal incorporan a sus espacios de habitar, y las consecuencias que esta situación genera en el ámbito residencial.

1. El trabajo fue realizado con los aportes del Dr. Arq. Miguel Ángel Barreto.

2. Beca interna doctoral CONICET "Hábitat social e informalidad laboral. Condiciones de habitabilidad a partir del análisis de un sector periurbano del Área Metropolitana del Gran Resistencia (Chaco), Argentina". Dir.: Dr. Arq. Miguel Ángel Barreto (2017-2022).

Esta beca tiene por área de estudio unos conjuntos habitacionales³ que están siendo estudiados por los proyectos de investigación⁴ a los que aporta este trabajo.

En esta etapa, se presentan los avances del marco teórico, que evidencian una serie de aspectos sociales y físicos que se encuentran en permanente tensión, a partir de las modificaciones introducidas por los propios usuarios en el hábitat residencial para adaptar las viviendas estatales a sus necesidades de subsistencia. Este estudio tiene como fin comprender la contradicción existente entre los criterios de planificación de la vivienda social y las demandas de habitar de sus destinatarios, con el objeto de contribuir a rever el paradigma de vivienda social y aportar soluciones más adecuadas

3. Áreas Urbanas Deficitarias Críticas (AUDC) del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) como unidades integrales de planificación e intervención del territorio, donde se sostiene la necesidad de implementar un enfoque multidimensional y disciplinar para abordar el problema del hábitat desde el paradigma de la complejidad.

4. PICT 2014: "Las Áreas Urbanas Deficitarias Críticas como unidades de planificación e intervención de una política integral del hábitat social". Proyecto Tipo A de la ANPCYT (FONCYT). Dir.: Dr. Miguel Ángel Barreto y Codir.: Dra. Laura Inés Alcalá (2015-2018).

5. Los avances de este apartado tienen como antecedente un trabajo anterior (Barreto, Benítez y Puntel, 2015).

6. Según estos organismos la denominada informalidad laboral afecta a alrededor de un 40 y 50 % de la población.

a las necesidades de estos sectores, a partir de la incorporación de criterios de adaptabilidad.

DESARROLLO

Aspectos sociales: unidades domésticas y estrategias de sobrevivencia⁵

Los sectores de bajos recursos utilizan las viviendas provistas por la ayuda social no solo como "unidad de reproducción", vinculada con el alojamiento y mantenimiento cotidiano de los miembros de la unidad doméstica, sino también como "unidad de producción", destinada a la obtención de ingresos económicos para asegurar la reproducción material de la unidad doméstica (Cariola, 1992). Estas prácticas sociales tienen relación con la "economía popular" (Coraggio, 2007), centrada en la lógica del trabajo y en la reproducción simple de la vida, que tiene estrecha relación con el lugar de vida y con la vivienda, existiendo una importante correlación entre el trabajo precario y el trabajo domiciliario (Jelin, Mercado y Wyczykier, 1998).

Distintos autores refieren a estas prácticas económicas como "estrategias familiares de vida" (Torrado, 2003), "estrategias de sobrevivencia" (Cariola, 1992) o bien como "estrategias de reproducción" (Hintze, 1989), por estar destinadas a la obtención de ingresos para satisfacer las necesidades básicas de los sectores de menores recursos. La persistencia de estas estrategias radica en que la economía informal constituye una parte significativa de la economía

total⁶. Además, el sector informal se encuentra íntimamente relacionado y subordinado al sector formal de la economía capitalista actual (Portes y Haller, 2004). Estas actividades interactúan, y a la vez, son propiciadas por las estructuras sociales y las políticas de fiscalización del Estado, en tanto forman parte de las complejas cadenas del mercado, encargadas de producir numerosos ingresos. Esto permite explicar por qué el crecimiento económico no necesariamente reduce la economía informal, siendo necesario que los gobiernos apliquen políticas activas para tal fin (Bertranou y Casanova, 2013).

Como plantea Peiró (2005), los problemas referidos a la "unidad doméstica" son complejos, porque en ella confluyen una dimensión "física", referida a los espacios de la vivienda, otra "social", que da cuenta de sus usos, y una "conceptual", que alude a las prácticas de determinados sectores sociales. En las viviendas se presenta un modo de habitar, condicionado por las estrategias familiares de vida (Torrado, 2003). Svampa (2005) además sostiene la incidencia que tienen las "estrategias de adaptación" en la constitución física y funcional de las unidades de vivienda asignadas por el Estado. Sin embargo, ignorando el impacto que estas actividades tienen, la política habitacional asume que las viviendas serán usadas exclusivamente para habitar y no también para trabajar, menos aún en actividades que afectan sus condiciones de habitabilidad (Salas, 2007).



Aspectos físicos: vivienda productiva y políticas habitacionales

La vivienda no solo permite satisfacer las necesidades de habitación de la unidad familiar, sino que también funciona como ámbito generador de ingresos económicos (Francisco, 2007), que no cuentan con los espacios adecuados para su desarrollo. La falta de correspondencia entre las necesidades de los sectores de la periferia y las respuestas habitacionales estatales se debe a que las viviendas son diseñadas sin tener en cuenta los usos introducidos por sus usuarios, puesto que, a diferencia de otros sectores que realizan sus actividades económicas en espacios específicos, en ellas se conjuga el espacio residencial con actividades productivas de diverso tipo (Fernández, 2010).

Los usuarios de las viviendas estatales las transforman para identificarse con los espacios que habitan, adecuándolos a sus necesidades (Cubillos González y Rolando Arturo, 2006), a partir del cierre de espacios libres, la ocupación con diferentes usos y la asignación de una imagen propia (Digiacoio y Palermo Szucs, 2004). En relación con los usos productivos, González (2010) reconoce dos patrones de transformación: uno de ellos es la "adaptación de dormitorios" y el otro es la "ocupación de espacios sociales", lo que genera todo tipo de interferencias espaciales producto de la relación entre la vivienda y el trabajo. Esta situación se torna crítica

en viviendas de promoción pública, porque en ellas el programa de usos es acotado y presenta escasa flexibilidad y posibilidades de adaptaciones.

Forné y Marengo (1999) describen los cambios físicos y funcionales de las distintas tipologías, debidos a la falta de consideración de adaptabilidad, a la vez que evidencian un desfase entre las decisiones proyectuales de los prototipos y las demandas de sus destinatarios, cuando se introducen actividades económicas no previstas por las políticas habitacionales, puesto que la necesidad de las unidades domésticas moviliza recursos materiales como la vivienda, que atentan contra su constitución física y su capacidad funcional (Cravino, 2012). Por eso la importancia de las decisiones proyectuales en la calidad de la producción habitacional estatal, y las consecuentes modificaciones físicas de las viviendas, ante la falta de adaptabilidad de los prototipos.

Alternativas de superación de la contradicción: flexibilidad y usos mixtos

Sarquis (2007) considera que la producción habitacional estatal destinada a los sectores de menores recursos económicos responde a composiciones modélicas, que poco tienen que ver con las complejas dinámicas de habitar de las unidades domésticas destinatarias. En tanto, Muxí (2010) sostiene la necesidad de romper con las soluciones tipo, que solo dan respuestas a un modo ideal de habitar, ya que considera que no

es posible pensar en una solución de vivienda única ni tampoco hacer proyecciones sobre sus posibles usos. A ello se debe la importancia de avanzar en la incorporación de estrategias y recursos proyectuales para compatibilizar esta contradicción.

En este sentido, Cubillos González y Rolando Arturo (2006) consideran que la flexibilidad⁷ debería ser un criterio fundamental para el proyecto de vivienda de interés social. Sin embargo, actualmente no es incorporada, ya sea porque el diseño parte de una familia ideal y de un programa funcional estático, o porque los costos de producción exigen áreas reducidas y estandarizadas. El abordaje de la vivienda estatal como objeto arquitectónico rígido, definitivo y tipificado, cuyos espacios se organizan a partir de actividades específicas, ya no responde adecuadamente a los diversos y variables requerimientos de la dinámica de habitar de sus usuarios.

7. La "flexibilidad" es la capacidad de un espacio para adoptar cambios, permitiendo distintos usos mediante su modificación, sin la necesidad de reemplazar el esquema básico del proyecto (Sepúlveda, 2012). Bertuzzi (2007) refiere a la "adaptabilidad" como concepto integra las nociones de crecimiento y flexibilidad, al referirse a las transformaciones sobre las mismas condiciones de superficie, así como a aquellas que demandan una superficie adicional.

La resolución de proyectos de vivienda social a partir de mecanismos de flexibilidad arquitectónica plantea facilitar la mixtura de usos, entre ellos, los destinados a espacios de trabajo y de residencia, para la organización de “espacios no jerárquicos” (Sepúlveda, 2012 y Muxí, 2010), que permitan realizar distintas actividades de modo simultáneo. Para ello, deberían incorporarse criterios de “progresividad”, que permitan que las unidades puedan ampliarse y adaptarse a sus diferentes necesidades productivas. A su vez, se debe proveer la suficiente “diversidad tipológica” incluyendo prototipos especiales que puedan reformularse. Asimismo, es prioritario establecer nociones de “indeterminación programática” permitiendo usos no predeterminados desde la configuración inicial del proyecto (Sarquis, 2007).

CONCLUSIONES

En los hogares destinatarios de viviendas provistas por la ayuda pública, el uso de las unidades domésticas como ámbito de producción y de reproducción de la vida es una realidad cada vez más frecuente. La vivienda destinada a estos sectores debe resolver una serie de actividades que cambian el concepto tradicional de vivienda social destinado a las funciones estrictamente residenciales. Desde las políticas, programas y proyectos habitacionales, es necesario posibilitar la generación de “viviendas productivas”, cuyos espacios permitan a los usuarios desarrollar diferentes prácticas económicas sin

interferir en su calidad de vida y en las condiciones de habitabilidad del hábitat residencial.

Para transformar el modelo de vivienda que las políticas habitacionales promueven y aportar soluciones habitacionales más adecuadas a las necesidades de sus usuarios, debería indagarse no solo en los aspectos físicos con los que los planificadores —desde una concepción sectorial— proyectan objetos cerrados, seriados y racionalizados, sino también en los factores sociales de las apreciaciones vivenciales de sus destinatarios, respecto de los usos de sus espacios de habitar. Estas tensiones, generadas entre el campo de la arquitectura y el de las prácticas y dinámicas de estos hogares, son plasmadas a través de las modificaciones espaciales y funcionales que los mismos usuarios efectúan en las unidades habitacionales, para adaptarlas a sus necesidades económicas de subsistencia.

Si bien no es posible dar una respuesta particular a la totalidad de demandas de las unidades domésticas, los planteos habitacionales deberían considerar y posibilitar las diversas actividades que se desarrollan en la vida cotidiana de estas familias, entre ellas las de tipo productivo y reproductivo. En este sentido, resulta prioritaria la reformulación de los conjuntos habitacionales destinados a vivienda social, apuntando a la provisión de propuestas alternativas, diseñadas bajo criterios de adaptabilidad y mixtura funcional, que incluyan

mecanismos de flexibilidad y a la vez propicien experiencias de participación habitacional. De este modo, se garantizarían las condiciones de habitabilidad y calidad de vida de sus usuarios, a partir de un abordaje integral y complejo del hábitat, a favor de un hábitat digno.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRETO, M. BENÍTEZ, A. y PUNTEL, L.** (2015). “Vivienda social y estrategias de sobrevivencia. Soluciones adecuadas a partir de un estudio de caso (Resistencia, Argentina, 2013)”. *INVI* 30 (84).
- BERTUZZI, H.** (2007). “Adaptabilidad es más: estrategias y recursos para el diseño de viviendas adaptables”. Mar del Plata (Argentina). *EUEDEM*.
- CAROLA, C.** (1992) *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*. Caracas (Venezuela). Nueva Sociedad.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas.
- PORTES, A. y HALLER, W.** (2004). “La economía informal”. Disponible en: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/20845/sps100_lcl2218.pdf.
- CRAVINO, C.** (2012). “Construyendo Barrios. Transformaciones socio territoriales a partir de los Progra-



mas Federales de Vivienda en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2004-2009)". Ciccus y Universidad de General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina.

CUBILLOS, GONZÁLEZ y ROLANDO, Arturo (2006). "Vivienda social y flexibilidad en Bogotá". *Bitácora*. 7 (10).

FERNÁNDEZ J. CRAVINO, C. TRAJTENGARTZ, D. y EPSTEIN, M. (2010). "Barrio 31 Carlos Mujica. Posibilidades y Límites del Proyecto Urbano en Contextos de Pobreza". Buenos Aires (Argentina). FADU-UBA.

FORNÉ, M. y MARENGO, C. (1998). "El diseño de la vivienda promovida por el Estado". INVIHAB-FAUD-UNC.

FRANCISCO, A. (2007). "Vivienda Productiva Urbana. Limitaciones y potencialidades físico-espaciales para su desarrollo en asentamientos irregulares. CCZ9. Estudio de caso". Montevideo (Uruguay). FADU-UDELAR.

HINTZE, S. (1989) *Estrategias alimentarias de sobrevivencia. Un estudio de caso en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires (Argentina). Centro Editor de América Latina.

MUXÍ MARTÍNEZ, Z. (2010). "Revisar y repensar el habitar contemporáneo". *RIURB*. (3).

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

Bertranou, F. y Casanova, L. (2013). "Informalidad laboral en Argentina: segmentos críticos y políticas para la formalización. Organización Internacional del Trabajo". Disponible en: http://www.ilo.org/buenosaires/publicaciones/WCMS_234705/lang--es/index.htm.

PEIRÓ, L. (2005). "La organización doméstica en el marco de las estrategias familiares de reproducción en la pobreza: El caso de las unidades domésticas del barrio La Unión". FHCE-UNLP.

SARQUIS, J. (2007) *Itinerarios del Proyecto. La Investigación Proyectual como forma de conocimiento en arquitectura*. Buenos Aires (Argentina). Nobuko.

SEPÚLVEDA, R. (2012). "Estandarización vs. Singularidad en el proyecto habitacional. ¿Cuáles es el problema arquitectónico que justifica este proyecto?"

SVAMPA, M. (2005) *La Sociedad Excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires (Argentina). Taurus.

TORRADO, S. (2003) *Historia de la Familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. Buenos Aires (Argentina). Ediciones de la Flor.